

TRIUNFO DE LA RELIGION

Y MUERTE DE LA DEMAGOGIA.

— ❖ ❖ ❖ —

ENDECASILABOS.

¡**O**H brillante Virtud, hija del Cielo!
¡Cuánto quiere eclipsar tu luz divina
La infame detraccion, el vicio horrendo,
El poder de tirana y cruel envidia!
Dó quiera que tus rayos celestiales
Iluminen al mismo claro dia,
¡Oh cuanto se interesa obscura noche
En opacar la luz que comunicas!
Persíguete el malvado que no siente
De tu fuego feliz la llama viva;
Pero, ¡oh santa Virtud! ¡Deidad hermosa!
Tú siempre triunfás con frondosa oliva.
Si hay genios viles de maldad plagados
Que con audacia injusta te maldigan,
El cielo te defiende, el cielo sácro
A quien esfuerzo humano no valdría.
Era esclava de infanda servidumbre
La patria hermosa ¡oh Dios! la patria mia,
El crimen se premiaba, y la inocencia
Cubierta en luto con dolor gemía;

El desgraciado padre cuya culpa
 Era su providad ¡ay! ¡cual sufría
 La cruel persecucion hasta arrancarlo
 Del dulce seno de su fiel familia!

El honrado y virtuoso ciudadano
 Desesperaba su existencia misma,
 Las vírgenes del claustro suspiraban,
 Los ministros de un Dios se sumergian:

Por todas partes el *pesado cetro*
 De la vil *demagogia* y tiranía
 Oprimiendo á los libres Mejicanos
 Su despótico imperio ya estendía:

La madre Iglesia, la comun Señora
 Sacrilega intentaba mano impía
 Arrancarle su culto y sus derechos
 Con bárbara, ambiciosa y cruel malicia:

Todo anunciaba llanto bajo el solio
 Del despotismo, desde el triste día
 En que fué á la *ignorancia* encomendado
 Regir la suerte de la patria Diva.....

Hablad vosotros, venerables hijos
 De la Iglesia de Dios á quien queria
 Sumergir en el caos de llanto y luto
 La *sacrilega mano prostituida*

Hablad, sabio MANIAU, baron insigne,
 Vos ARECHEDERRETA, alma sencilla,
 IRIZARRI, MENDIOLA, genios puros,
 Modelos de virtud esclarecida.

Hablad pues ya podeis, que el santo cielo

Un

¡Ig

¡Re

Y

Sí, ¡

Y ve

No

Que vela amante por preciosas vidas,
 Os ha puesto en el goce que quisiera
 Usurparos el fuego de la envidia:
 Un genio tutelar, una alma grande,
 Sin duda acaso de los cielos hija,
 Os volvió aquella paz consoladora
 Que quitaros injustos pretendían.

¡Iglesia sacrosanta, madre pura,
 Esposa de Jesus hermosa y digna
Hozana canta hasta el luciente trono
 Dó la luz eternal perenne brilla!

¡Religion adorable! ya no temas
 Los impulsos de herética perfidia,
 Vuelve á ostentar tus esplendentes rayos
 Cual los esparce el luminar del dia!

Y tú, ¡invicto SANTA-ANNA! que lograste
 Tornar á la alma patria á nueva vida,
 Las bendiciones de un dichoso pueblo
 Acepta en esta vez desde tu silla.

Sí, ¡héroe valiente y grande! quiera el cielo
 Se eternicen los lustros de tu vida
 Para que la alma Religion conserve
 Su celestial pureza esclarecida.

Y vosotros en tanto, ¡oh Sacerdotes!
 Ministros del Señor: la mano Diva
 Os sostenga en el culto del Altar
 Predicando la fe con lengua pia:

No temais la impostura, ni el encono
 De detestable turba *jacotina*.

Que el **ECCELISO** os ampara y dulcemente,
 Un **SANTA-ANNA** inmortal á ello os destina.
 Descanzad en su amor y vigilancia,
 En su sabio gobierno, á quien le guia
 El interes de un pueblo soberano,
 Y el sosten de la fe mas pura y viva
 Sucesores de *Pedro*: alzad valientes
 El estandarte de la cruz divina:
 Predicad evangélicos conceptos
 Para que el universo siempre os diga:
 „¡Salve Apóstoles dignos del Dios Santo,
 Salve cópias perfectas de *Israelitas*,
 Bendigaos el Señor una y mil veces
 Con mano paternal, con mano pía!”

Sub y Amira.



22 AP 60

MEJICO.

IMPRESA DE SANTIAGO PEREZ DIRIGIDA POR AGUSTIN CONTRERAS,

Calle de Tiburcio N.º 14.

1834.